

Aristoteles marcó claramente la diferencia entre "economía" y "crematística". La crematística transforma una autosuficiencia social y orgánica, al servicio únicamente de la subsistencia, en una maquinaria de obtención de beneficios a costa del bienestar general. Esta avaricia sin límites ni corazón está devorando hoy las oportunidades del mañana. Destruirá nuestro futuro si nosotros, personas sencillas, damos curso libre al sistema globalizador falsamente presentado por la economía y la política como la única alternativa posible.

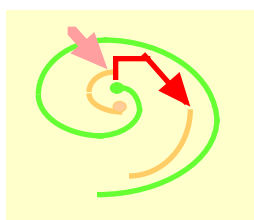
¿Nuevo orden mundial?

por Wolfgang Fischer

traducción del alemán por Diana Jordán (Translations for Progress, <http://www.translationsforprogress.org>)

- I *La vida protegida en la espiral cósmica*
- II *El vínculo con la naturaleza*
- III *Preguntas, consecuencias, perspectivas.*
Acerca de la necesidad de cuestionarse las cosas
- IV *Las personas en la civilización buscan una solución liberadora*
- V *Humanismo vivo - Modo de vida creativo - Comunión global*
- VI *Comunión: ¡Cooperación global, SÍ! ¡Globalización, NO!*
La sola resistencia no es suficiente
para promover un cambio de paradigma

I- La vida protegida en la espiral cósmica



La espiral verde exterior simboliza el espacio vital: la frontera del jardín del Edén. El arco opuesto interior que empieza en el centro (el origen), representa aquí la historia de culturas pacíficas. Las líneas rojas esquinadas marcan el aspecto bélico de la historia de la humanidad, con numerosas y bruscas correcciones. Debido a una percepción

aún deficiente o, más bien, inmadura, se considera catastrófico o funesto el impulso natural de realizar las correcciones necesarias en un desarrollo peligroso pese a que, en realidad, todo esto sea provocado por el mismo ser humano. El arco que continúa hacia fuera indica la posibilidad de evitar la colisión, siempre y cuando nos adaptemos a la naturaleza y sus reglas. Un cambio voluntario de dirección presupone la comprensión de haber seguido anteriormente una "dirección equivocada" y también de haber acumulado culpa. Desde la perspectiva de dicha culpa o también deuda, surgen sentimientos de vergüenza y arrepentimiento que provocan un deseo de rectificación. Por otra parte, una verdadera reparación produce en los damnificados un deseo de perdón y reconciliación, genera confianza y aumenta la esperanza, permitiendo a los desesperados superar su deseo de venganza.

II - El vínculo con la naturaleza

Los modelos de organización social y los objetivos de su fuerza creadora, además de por las necesidades cotidianas, están cada vez más determinados por teorías intelectuales sobre las cuestiones fundamentales. Si antes las religiones ocupaban un primer plano, hoy son las mega filosofías económicas las que impregnan la realidad cotidiana, al margen de las necesidades básicas a las que, incluso, se oponen. La creencia en una libertad sin fronteras, en el mercado libre, con un potencial de creci-

miento ilimitado y una evidente violencia inmanente contra la naturaleza, los débiles, lo diferente, las mujeres, aquellos que luchan por la libertad etc. es la que nos debería conducir a la sanación global. Pero no se tiene en cuenta, o simplemente se asume, que la fusión de poder y beneficio en manos de los ídolos actuales distorsiona la percepción general, la limita y aniquila la capacidad de percibir cuáles son los requisitos necesarios para tener una vida natural y sana.

Sólo otro tipo de relación con la violencia podrá cambiar esta tendencia. Hay que romper con la tradición belicosa de nuestra civilización. Para ello analizaremos y describiremos límites espirituales originados por la costumbre para que puedan ser reconocidos por todos, límites que impiden que la generosidad de la naturaleza se extienda sin fronteras. Pues ¿quién intentaría romper límites que no son reconocidos como tales?

Administraciones ideológicamente restrictivas y religiones institucionalizadas representan un peligro por sus manipulaciones estratégicas del espíritu humano, un peligro que no es lo suficientemente tenido en cuenta: autodeterminación, libertad de elección personal, satisfacción y paz son conceptos apenas creíbles o factibles para el individuo.

La mayoría de las personas no pueden ni imaginar la realidad de un paraíso en la Tierra. Y no invertiremos energía en algo que no podemos ni tan siquiera imaginar. Éste es el punto decisivo para todos aquellos que pretenden conseguir un mundo mejor.

III- Preguntas, consecuencias, perspectivas

Acerca de la necesidad de cuestionarse las cosas

¿Queremos realmente todo lo que nos presenta la política a diario, o queremos algo muy diferente? Y si es así ¿qué queremos en realidad?

- ¿Verdaderamente queremos impulsar la lucha contra el terror hasta el juramento declarativo socio ecológico?
- ¿Queremos aniquilar los derechos humanos en la lucha por los últimos recursos del planeta?
- ¿Realmente queremos arriesgar nuestras vidas en la competencia diaria por la producción de beneficios?
- ¿De verdad queremos vender nuestro futuro hoy mismo, sólo porque han quebrado las economías domésticas y las reglas políticas se han quedado, presuntamente, sin alternativas? ¿Dónde se encuentran entonces las riquezas? ¿Dónde se ocultan las alternativas?

Es fundamental cuestionarse las visiones del mundo y tradiciones desechadas por presentar unos patrones de pensamiento y de sensaciones que desembocaban en actuaciones y comportamientos ruinosos para el mundo. Éstas deben ser radicalmente analizadas.

¿Cómo es posible que durante siglos se haya negado o ridiculizado el vínculo existente entre todo ser, como parte del corazón de una espiritualidad matriarcal, mientras que al mismo tiempo se espera de las personas que den por hecho cosas tan imposibles como que un hijo de Dios caminara sobre las aguas, o la transformación del vino en sangre lo que, además, se ingiere de un modo que recuerda al canibalismo, o la maravillosa multiplicación del dinero mediante el sistema de intereses y la ilusión relacionada del crecimiento imparable? Estas suposiciones se levantan sobre reglas completamente ajenas a las leyes físicas, en el terreno de la locura, de la demencia en el más puro sentido de la palabra. Pues ni los hombres pueden caminar sobre las aguas, ni el dinero se reproduce por sí mismo, el dinero no está vivo.

¿Cómo es posible que todos los años mueran varios miles de personas en las fronteras marítimas de Europa, pese a que la estricta vigilancia por satélite de la OTAN y los gobiernos europeos permite un conocimiento exacto de la posición de estos naufragos? Estos desesperados huyen de relaciones sociales en sus países de origen de las que Europa no es inocente. Y además ¿cómo puede llegar a pensarse que los problemas sociales puedan jamás solucionarse mediante el uso de aparatos militares?

¿Dónde están la misericordia y la bondad de un Dios occidental, a quien tantos europeos quieren referirse, aún hoy, en su nueva Constitución Europea?

Más preguntas

¿Por qué se ofrece todavía tan poca resistencia, pese a la locura e injusticia evidentes? ¿Por qué las personas se dejan engañar de tal modo? ¿Por qué precisamente la población de los países ricos e industrializados no opone más resistencia ante los amplios recortes sociales? ¿Por qué la mayoría de las personas acepta prácticamente sin rechistar la militarización creciente de la sociedad y de las relaciones internacionales?

¿Por qué la "guerra contra el terror" puede volverse sin apenas oposición en un terror contra el mundo?

¿Por qué se tematiza tan poco el caos social, la profunda destrucción medioambiental y el aumento global del tráfico de droga y de seres humanos, que conllevan algunas misiones denominadas humanitarias de las tropas de intervención rápida?

¿Por qué incluso la mayoría de los afectados parecen estar paralizados ante los destructivos cambios sociales? Tanto las convenciones de los derechos humanos como los principios democráticos y el medioambiente son impunemente pisoteados. ¿Por qué las personas se dejan arrebatar tan fácilmente las

conquistas sociales y humanitarias conseguidas en los últimos 100 años? ¿Dónde está el clamor ante la carrera cada vez más veloz hacia el abismo de la barbarie?

Se impone la necesidad de una respuesta a estas preguntas:

Demasiadas personas carecen de una alternativa a las propuestas políticas existentes. Creen a los estrategas del orden económico mundial neofeudal, quienes predicán su política, teóricamente sin alternativas, hasta en el último rincón del planeta, valiéndose del empleo masivo de los medios de comunicación dependientes del capital. Hipnotizadas y paralizadas, caen en la trampa de los charlatanes políticos. Demasiadas personas se han visto privadas así de su vitalidad, independencia y discernimiento. Las necesidades y manifestaciones vitales de muchas personas se limitan, de un modo robótico, a lo que viene dado, al funcionamiento, consumo y sumisión esperados. Tras 5.000 años de impregnación y limitaciones por parte de las diferentes jerarquías dominantes en la historia del ser humano, un pensamiento independiente y creativo ya casi sólo se da en el marco de las normas dogmáticas del patriarcado. Las alternativas parecen casi imposibles, prácticamente descartadas, impensables.

Sin embargo, estas alternativas primordiales se dan siempre y en todo momento, y casi claman por ser descubiertas, reconocidas y reactivadas.

El viaje global al abismo de la barbarie despierta de un modo peligroso movimientos ultraderechistas que se creía muertos hace tiempo y fortalece, desgraciadamente, fundamentalismos religiosos.

Emanzipation ad Huamnum - Volverse humano
<http://emanzipationhumanum.de> y
<http://emanzipationhumanum.de/espanol/humano> - quisiera estimular la eliminación de bloqueos en la capacidad de raciocinio debidos a autolimitaciones y obstáculos externos. Los textos y las líneas de pensamiento pretenden abrir puertas y ofrecer un lugar a conclusiones antiquísimas que, sin embargo, resultan fundamentales para el futuro. Conclusiones más allá de la violencia y la opresión, vías alternativas hacia un mundo solidario y sano.

IV - En la civilización las personas necesitan una solución liberadora

Ni la naturaleza es cruel ni el ser humano es malo. Y el mensaje de que bondad y maldad sean dos imposiciones de la naturaleza es definitivamente falso. La afirmación de que siempre ha habido guerras y por ello siempre las habrá, es evidencia un fundamentalismo engañoso, expresión de la falta de madurez humana.

Contrariamente a los partes violentos de la sociedad humana, la naturaleza no conoce el asesinato a sangre fría movido por intereses secundarios como la riqueza o el poder. El cinismo también es una invención del hombre. La presunta crueldad de la naturaleza en realidad desvela un equilibrio por el bien del conjunto de la planeta y más allá. De su inicio la vida se vería condenada a muerte si sus participantes no cumplieran las leyes inherentes para la conservación de los equilibrios que la sustentan y nutren.

Los pueblos indígenas muestran aún hoy un profundo respeto por la naturaleza que les alimenta. Antes de que la "civilización"

casi acabara con ellos durante el siglo pasado, su advertencia, independientemente del tiempo y el lugar, era la misma: *el modo de vida del "hombre blanco" acaba con su propia existencia.*

El "pecado original" - un modelo de pensamiento con consecuencias catastróficas

Ya siendo niño me resultaba incomprensible la prohibición de morder la manzana del Árbol de la Ciencia, y que hacerlo tuviera consecuencias nefastas. No podía ser que la expulsión del Paraíso fuera debida a la ingestión de la manzana ya que, precisamente, lo que se esperaba de mí era aplicación en el estudio, que aprendiera. Estudiar era la base para las oportunidades posteriores en la vida. Entonces ¿cómo podía ser punible intentar alcanzar el conocimiento? Lo que yo digo es: **El conocimiento y el deseo de saber, esto es, el aprendizaje, jamás serán algo erróneo.** Sin embargo, el trato con el conocimiento puede acarrear consecuencias funestas; consecuencias fatales pueden resultar de la interacción de cada uno con su ambiente. Para explicar esta tesis, describiré dos caminos diferentes en relación con los frutos del Árbol de la Ciencia. En primer lugar un camino que se independiza, reniega de la naturaleza y es, en definitiva, letal, y a continuación uno que se desarrolla constantemente en una retroacción continua y sensible entre el ser y la consciencia en un marco natural.

El camino antinatural

Preceptos basados en el dominio y la opresión están dirigidos contra un código natural, creativo, que aspira a la pluralidad. Un *progreso* logrado por estos medios se consigue, por un lado, mediante amenazas de castigo valiéndose de la violencia y, por otro, mediante falsas promesas de libertades ilimitadas. Un progreso de este tipo se desarrolla en un terreno de concepciones humanamente insuficientes, a menudo de carácter patriarcal, y se lleva a cabo mediante la destrucción de la pluralidad natural y la *totalidad*. El mantenimiento por medio de la violencia del orden dominante lo consolida durante siglos. Éste se *interioriza* y, por ello, pese a explicaciones y otras medidas emancipadoras, demasiadas personas siguen sin creer en una alternativa, lo ven como algo normal y, aparentemente, natural. Mucha gente pasa por alto la obstrucción y destrucción del orden básico natural, mientras que otros se acomodan. Los procesos de aprendizaje previstos por la naturaleza se ven adulterados con el fin de mantener las relaciones de poder, y el arte de la adulteración se presenta como una política progresista. Se sacrifica el bienestar común a cambio de la ambición, práctica ésta que se nos vende como carente de alternativas. La conciencia del alcance de esta creciente situación crítica global sitúa a todas las personas, sin excepción, ante un imperativo moral que les exige romper con reglas y costumbres contrarias a la vida. A lo largo de la historia, todos aquellos que se han opuesto a esta mentira vital, que se han negado a traicionar a la vida y a la naturaleza, han sido barridos del mapa una y otra vez. Deben imponerse, y lo harán, o acabaremos con el ser humano.

El camino de la naturaleza, la evolución del ser

El otro camino parte de que el conocimiento individual adquirido por puro deseo de supervivencia y un amor evidente a la vida, se convierte en un bien colectivo y se utilizará en beneficio del Jardín del Edén. El dolor y la alegría en todas sus facetas indican un camino claro, ya que no hay intereses ajenos a la vida que obstruyan o falseen la libre afluencia de información. La vida continúa orientándose hacia una integridad total. Una consideración omnipresente de los medios de subsistencia del conjunto, garantiza un desarrollo y una reproducción constantes y

crecientes de la vida, sus posibilidades y capacidades, así como una abundancia de frutos en el Jardín del Edén. Esta consideración es el contenido y propósito de toda religión, de la verdadera cultura humanista y natural del ser humano. Teniendo en cuenta que el ser humano, debido a sus libertades innatas, no está ligado a un comportamiento vital genético o instintivo, está obligado, al contrario que las plantas o los animales, a aprender este tipo de comportamiento si quiere sobrevivir. En caso de estar interesado en su supervivencia, debe desarrollar una cultura planetaria, ligada a las tradiciones de las culturas indígenas, que potencie todo lo ecológico y social y desprecie aquello que daña lo ecológico y social. Una cultura de este tipo continúa con la tradición de la creatividad genética. Una cultura de este tipo es conservadoramente creativa. Una cultura de este tipo es lo contrario del actual modo de vida *liberal*, que todo lo agota y destruye.

Condiciones previas del ser natural

Si partimos de la paradisíaca posibilidad de una unión provechosa entre todos los compañeros de vida, esto es insuperable. La naturaleza está perfectamente organizada, y se desarrolla por el camino de su inherente totalidad creativa. Todo está interrelacionado en función del bienestar común. La calidad de esta existencia es creativa en el sentido de una diversificación creciente de las estructuras físicas, sus posibilidades y capacidades. No es sino el libre albedrío del ser humano el que aporta imprevisibilidad a esta relación, y puede humillar al ser hasta la destrucción. Si partimos del ser socio político actual, el amor a la libertad sólo puede llevar a la transformación de una realidad destructiva y falaz de tintes patriarcales/históricos, en otra sensible y marcada por las correspondientes necesidades.

Esta transformación persigue el desarrollo completo de la *humanidad*, es emancipadora. Contrariamente a los planteamientos de teorías políticas que persiguen únicamente un cambio en las relaciones de posesión y, con ello, de las relaciones de poder, y contrariamente a los planteamientos de aquellas religiones que desmienten, de un modo pusilánime o intencionado, la divinidad de la vida, abriendo así las puertas a la explotación y el dolor, yo parto de un punto más profundo en el ser humano. Lo que a mí me interesan son las enigmáticas conexiones que llevan al ser humano a crear y aceptar realidades monstruosas antes que a crear tener el Paraíso en la Tierra. Para mí, algo que se ha hecho evidente es que las condiciones culturales y los enfoques intelectuales-espirituales surgirán de la influencia de experiencias naturales (clima, geología, cosmos) por un lado, y de factores volitivos (libertad de decisión) por otro, y sentarán condiciones básicas para el posterior desarrollo tanto del individuo como de las sociedades.

En el caso afortunado de mantener un enfoque *natural por el bienestar común, por la naturaleza y sus reglas, por experiencias trascendentales y por un compromiso con la realidad cósmica*, estas condiciones básicas serán *favorables a la naturaleza, matriarcales, indígenas, divinas, creativas, completas y sagradas, ceñidas a la vida, consagradas a la vida*. La vida como tal será liturgia repleta de esplendor y abundancia.

Sin embargo, en lugar del caso afortunado, dominan los enfoques *inculcados y forzados, orientados a objetivos imaginarios, a ideas a las que se sacrificarán la naturaleza, la diversidad y la integridad, a normas metafísicas más allá de toda posibilidad física y que niegan un orden cósmico inmanente, presuponen o construyen un orden arbitrario* - como en las culturas patriarcales monoteístas sobre las que se levantan civilizaciones acostumbradas a la violencia - *cuyo objetivo es la creación de élites, un orden ventajoso sólo para unos pocos a costa de las desventajas*

de los demás - antinatural, que desprecia la vida, parasitario, divisorio y bélico, consagrado, en definitiva, a la destrucción.

De tal modo, la vida se convierte en un control de la vida, los delirios destruyen el esplendor y la abundancia de la naturaleza. Para todas aquellas personas de buena voluntad, lo principal hoy en día es colaborar en la creación de unas condiciones culturales al servicio de la supervivencia. Hay que disipar la niebla y las sombras que *mediante una concepción vital errónea o insuficiente, una falsa comprensión de la religión, la fe, la política, la ideología y la imagen del hombre* niegan una cultura que, desde tiempos inmemoriales, nos incentiva y presta un servicio a generaciones venideras. Una cultura de este tipo ofrece el espacio y las posibilidades para la formación de una mentalidad abierta en personas sensibles y responsables que ya no sacrifican la vida en función de intereses secundarios, ya que son conscientes del precio que pagan por ello. Por ello es tan importante la experiencia, no necesita que se la limite. ¡Tengamos confianza! Se puede conseguir un aprendizaje sensible en las escalas inferiores de dolor y destrucción, cuanto antes mejor. El holocausto global sólo puede ser frenado de este modo. Sólo nos ahorraremos pérdida y destrucción en los extremos exponenciales de obsesión por el crecimiento y el fetichismo de los números, sólo escaparemos del encarcelamiento del campo de fuerza de lo bueno y lo malo, del campo de batalla de Kuruksetra en la literatura védica, sólo nos libramos de la pesadilla global escenificada por nosotros mismos, cuando llegemos a un comportamiento marcado por la dignidad y el respeto a la vida del otro. No es sino la dimensión social, su diversidad, alegría y abundancia, la que convierte a la vida en digna de ser vivida y segura. *Promovámosla en nuestro propio beneficio.*

**El Paraíso está allí
donde respetamos los límites
y las reglas de la naturaleza**

Los dioses de todas las religiones patriarcales - hindúes, griegas, romanas, judías, cristianas, musulmanas - tenían „ascendentes femeninos“. Estas antepasadas matriarcales son, tal y como lo han probado teólogas feministas e investigadoras del matriarcado, el subsuelo sobre el que los nuevos patriarcas han levantado sus sistemas sociales, económicos y teológicos.

(Maria Mies)

La filosofía sólo será objeto de la humanidad en el momento en que deje de ser, precisamente, filosofía.

(Ludwig Feuerbach)

V - Humanismo vivo - Modo de vida creativa - Comunión global

El humanismo vivo es energía vital auténticamente transformada - información vital que se convierte en espíritu humano creativo, armonizando así la noosfera, la esfera global de todas las ideas. El modo de vida creativo es la expresión humana de una comprensión auténtica y de una actuación que repercute en el seno de la convivencia global. El modo de vida creativo nos conduce a una autónoma organización social humana - a una interacción responsable cuyo objetivo es el bienestar común, a una comunión global. La comunión global es la puesta en práctica del impulso social humano - en oposición a la individualista degeneración elitista histórica y actual. El impulso social posibilitará a la humanidad la conservación de la biosfera, como

han hecho siempre, y aún hoy son ejemplo de ello, los pueblos indígenas.

Tan importante es que las políticas se caractericen por una reacción rápida y realista ante las exigencias de la vida, como decisivas son también las visiones de felicidad global.

A fin de cuentas, son nuestros sueños e ideas actuales los que determinan el futuro, en primer lugar al adoptarlos, pero también al vincular a ellos nuestras emociones, identificarnos con ellos, aceptarlos como motivación, espíritu y objetivo vital.

Es por ello por lo que en el núcleo del análisis se encuentra la identificación confusa. Una identificación con ideas deficientes e inmaduras acerca de la vida y una existencia saludable.

Los motivos de esta situación potencialmente peligrosa son completamente naturales - el ser humano posee la libertad de elección y decisión. Su identificación no viene dada de un modo natural, sino que debe ser aprendida a través de la experiencia. Los comportamientos saludables y creativos deben ser aprendidos e introducidos en la cultura de un modo real. La cultura es garantía de "*reproducción espiritual*" o, lo que es lo mismo, de una vida sana en una conexión eco-social-psicológica convincente y responsable. La Historia es la expresión de consolidaciones prematuras y de manipulaciones en el sentido de intereses particulares elitistas. La vida lucha constantemente por emanciparse de energías y realidades divergentes e inapropiadas, por satisfacer los intereses de todo el cuerpo social de nuestro planeta.

Dogmatismo y dominio, violencia física y mental, son rasgos del desarrollo deficiente del patriarcado y de la civilización mercantil, caminos erróneos que nos alejan a todos, sin excepción, de la vida. Debido a las leyes naturales inherentes a la conservación del equilibrio físico-cuántico, los desarrollos equivocados, considerados comúnmente "progreso" mediante efectos autorreguladores, recíprocos y complementarios a nivel tanto individual como social, llegan a su fin, lo que los afectados perciben como "enfermedad, revolución o crisis".

Esta situación tan peligrosa requiere de una doble estrategia para su resolución:

1. Una *re-organización* profunda y real de tales condiciones y estructuras sociales las cuales contrarrestan los equilibrios ecosociales y la justicia con ayuda de movimientos populares disidentes y otras alianzas socio-políticas de seres humanos disconformes con el sistema dominante actual.
2. Una *re-forma* integral de las concepciones del mundo que ocultan parcialmente la realidad, a través de seres humanos abiertos de mente y emotivos, con la capacidad de concentrarse en dimensiones trascendentales para alcanzar la transparencia y la autenticidad.

Una organización social de la comunidad mundial cuyos participantes sean conscientes de una realidad trascendental proporciona una reconexión profunda y una unión auténtica con la esencia del ser. Dando ejemplo y cultivando las tradiciones intelectuales y psicológicas del amor y de la sinergia, animaremos a nuestros semejantes a aceptar una vasta realidad de existencias interrelacionadas.

El reconocimiento interior, la comprensión y el sentimiento empáticos, son un camino concreto que nos conduce a una acep-

tación de la realidad vital. Condicionadas por la violenta civilización dominante, las escuelas y universidades se centran únicamente en la percepción externa. Por un lado, esto nos lleva a descuidar el esencial mundo interior y, por otro, los poderes mediáticos y científicos en manos del capital manipulan y falsifican la percepción externa de tal modo que quien reina es la locura. La violencia se acepta como algo natural, la guerra como algo justo, y la riqueza y la pobreza como el estado natural de las cosas. Este es el origen de la supuesta falta de alternativas y de escapatoria del pensamiento global dominante y de la imagen del mundo. La táctica de los sistemas de poder siempre fue valerse de la violencia física y psíquica, la desorientación constante, la confusión, la intimidación y las amenazas para impedir el reconocimiento manifiesto de las verdaderas causas del sufrimiento y la miseria.

Pero cada bomba, cada catástrofe provocada por el hombre, cada aumento de la miseria global no pretende, en el fondo, más que mostrarnos el camino interior hacia la verdad eterna. El camino de la percepción interior nos lleva a un reconocimiento profundo y a una percepción real de estas auténticas conexiones. Es entonces cuando la sanación se vuelve posible, cuando el reconocimiento y la percepción desembocan en un cambio de conducta.

Hasta que las sociedades de los países industrializados dirigentes no reconozcan y acepten los aspectos aniquiladores de sus maquinaciones históricas y coloniales como delitos contra la humanidad y la naturaleza, no se abrirán las puertas que posibiliten un nuevo comienzo mundial. Hasta que no se comprenda la insania de una mentalidad marcada por el racismo y una vida afectiva dividida marcada por la tiranía, la explotación y el triunfalismo, no se revelará su destructividad e inutilidad para la creación de un mundo en paz.

Hasta que no generemos una nueva orientación ética y moral que supere las aberraciones patriarcales de la historia de la humanidad, especialmente sus religiones monoteístas, no se podrán dar, además de una voluntad política, los medios para una indemnización compensatoria. Hasta que no tendamos las manos desde el convencimiento profundo a los perjudicados de todos los sectores del mundo, no podrá darse una verdadera reparación, no tendrá lugar la sanación. Hasta que no aceptemos la otredad no podremos contribuir al enriquecimiento cultural. Todos estos son requisitos necesarios para un cambio cualitativo en la organización de las sociedades humanas. En lugar de violencia y represión, de manipulación para el enriquecimiento de unos pocos, pueden surgir la solidaridad global, la información extensa y el sustento básico para todos.

Tal y como se esperaba desde hace tiempo, la humanidad que ha alcanzado la madurez desarrolla su espíritu sanador en la noosfera a través de una orientación hacia la felicidad global. *Una cooperativa global para el desarrollo del bienestar común logrará conservar la biosfera para el bien de todos nosotros así como de la vida futura.*

**VI - COMUNIÓN: ¡Cooperación global, SÍ!
¡Globalización, NO!**

*La sola resistencia no es suficiente
para promover un cambio de paradigma.*

Cambios de paradigma

- *¿El sol gira alrededor de la Tierra?*

Sabemos qué obstáculos tuvieron que superarse hasta lograr una aceptación generalizada de todo lo contrario: la Tierra gira alrededor del sol.

Hoy día

- *¿El crecimiento económico genera prosperidad universal?*

Actualmente estamos reviviendo los obstáculos que dificultan el reconocimiento de que se trata, precisamente, de todo lo contrario: el crecimiento económico constante pone en peligro la prosperidad universal.

- *¿Paz mediante la guerra?*

Miles de años de comportamiento condicionado por un pensamiento bélico entorpecen aún la sencilla conclusión de que la paz es, únicamente, consecuencia de la justicia.

El equilibrio de la justicia podría ser alcanzada fácilmente, pero existen todavía demasiados privilegios y favores que obstaculizan un avance pacífico.

¿Cuánto tendremos aún que sufrir hasta que empecemos a decantarnos por el simple diálogo a la hora de resolver conflictos, lo que nos beneficiaría a todos por igual?

No podemos comulgar en los altares de una cultura dominante que confunde precio con valor y convierte a la gente y a los países en mercancía.

(Eduardo Galeano)

La „guerra contra el terror“ es una guerra contra la resistencia que se está generando a nivel mundial, interconectada y cada vez más fuerte, en respuesta a las evidentes amenazas de la globalización corporativa y capitalista. Esta resistencia y, mucho más, las creativas alternativas que nacen de ella, están salvando vidas.

Cuanto más evidente es el error del camino escogido por las fuerzas de dominación y explotación, de forma más radicalmente destructiva actúan estas. Las razones forman parte de su historia y de su identidad, de la visión del mundo que han creado y por la que están dispuestos a sacrificar la realidad.

Las personas con un ideal de autonomía y justicia, con un sentimiento de amor por la naturaleza orgánica e inorgánica, representan una amenaza especial para las estructuras de poder, ya que desenmascaran su concepción patriarcal, amenazando así la existencia de dichas estructuras. Pues el bloqueo de los procesos naturales de aprendizaje, amparado en la violencia y el dogmatismo, no es más que un modo de eliminar el potencial perceptivo humano, y lleva a la deshumanización y a la creación de individuos manipulables como autómatas.

Sólo las personas intrínsecamente débiles e inseguras necesitan un apoyo externo. Estas personas tienden a la dependencia y la adicción. También a la adicción al poder. Estas personas no han culminado todavía, por diversos motivos, el paso a la madurez que implica coherencia y fuerza interior, autenticidad e independencia de aspectos externos. Son las que garantizan la continuidad de las mortales jerarquías creadas por el hombre.

Cuanto más superficialidades y sustitutos comerciales en pro de una felicidad mutilada ofrecen y prometen los sistemas de poder, cuanto más perturbados y violentos se muestran, cuanto más claro y falseado es el modo en que se limitan simplemente a señalar cabezas de turco y a dividir el mundo en buenos y malos, más atractivos se vuelven, desgraciadamente, para las personas de cuya confusión e inseguridad se nutren.

Las personas capaces de percibir esta red global de mentiras, y que quieren desenmascararla, son conscientes de la importancia de no perderse en frentes de los que nada se puede conseguir. Pues así sólo se perderían fuerzas imprescindibles en la transformación ecológica-social-psicológica del mundo y en el necesario cambio de paradigma. La resistencia por sí misma no es suficiente para eliminar las relaciones globales de poder. Ésta necesita también el ideal de un bienestar común y una actuación en consecuencia.

Todos aquellos preocupados por conseguir un equilibrio en la actual situación de crisis se esfuerzan, en público o en privado según dónde se encuentren, en señalar las consecuencias de ciertas formas de comportamiento, tal y como lo han aprendido mediante su experiencia personal. Jamás dejan de aprender y de compartirse.

De este modo se crean verdaderas oportunidades y posibilidades reales para que otros vean lo que es visible, comprendan lo que es comprensible, cuando la conciencia y la capacidad de aprendizaje no se ven bloqueadas o limitadas por determinadas tradiciones, religiones y concepciones del mundo.

Depende del interlocutor, del otro, la acogida o el rechazo de tales ofertas (por supuesto con las responsabilidades y consecuencias correspondientes). Ahí es donde surgen las divergencias de opinión. Hay que saber evitar la confrontación, pues con la violencia se anula la disposición al aprendizaje, se ve afectada la comprensión, se reprime la expansión de la conciencia, se tergiversan las responsabilidades, se imposibilita la liberación personal.

Incluso cuando no se coincide en la concepción del mundo ni es posible el diálogo, puede aceptarse sin frustración, rencor o lucha, en todo caso allí donde se respeten, por lo menos en principio, los derechos humanos. Siempre que sea posible continuaremos imperturbables aprendiendo y esforzándonos en llevar la luz y la comprensión a estas relaciones humanas que confunden, coaccionan, explotan, matan.

Siempre que se vean amenazadas las posibilidades de supervivencia de los individuos, serán necesarias y legítimas las reacciones masivas y toda forma de oposición. La lucha heroica de los bolivianos y otros pueblos contra la venta de sus recursos nacionales es inevitable. Mientras la política siga pisoteando los derechos de las personas, éstas seguirán luchando por su independencia. La resistencia en Irak contra los invasores y el saqueo de sus recursos demuestra una gran confianza en sí mismos por parte de los iraquíes. Nadie necesita que le impongan una vida. Y mucho menos una vida injusta. A muchos no les queda más que la huída. Pero ¿a dónde pueden huir los desplazados si, precisamente, suele ocurrir que su meta son los países ricos caudantes de esa necesidad de escapar, y además les cierran las fronteras?

Contemplándolo desde un aspecto global, es evidente que la violencia ya sólo es la puerta a la decadencia. Ante la posibilidad de destruir la biosfera, nos vemos obligados a abandonar definitivamente el uso de la violencia y las amenazas. No se puede seguir castigando la violencia y la muerte con más violencia y muerte, o la humanidad se malogrará. La paz y el bienestar sólo pueden alcanzarse mediante la paz y el bien obrar. Con constancia y sin ambigüedades. Con paciencia, fuerza y sinceridad. Con la seguridad de contar con el respaldo de la vida global siempre que nos supeditemos a su autonomía, a la grandeza de la vida.

Estar al servicio del bienestar común, de una vida favorable a todos, así como del bienestar de cualquier vida futura, es un ideal heredado desde la antigüedad por todos los humanos.

Si percibimos la liturgia de la vida y comenzamos a trabajar por ella, sus fuerzas creadoras se pondrán de nuestra parte y dejaremos atrás inseguridades y confusiones históricas. Somos completamente libres de decantarnos por una comunión global de la vida. Sin embargo, esta unión no es arbitraria ni fortuita. Su reglamento está sujeto a una legitimidad universal que debe reconocerse y cumplirse.

El cumplimiento de estas leyes no supone ningún problema para los seres vivos no humanos. Está grabado en su interior genética e instintivamente. Sólo nosotros, humanos, nos enfrentamos a la cuestión de la libertad. La libertad de decidir. La libertad de la elección: ¿ponemos nuestra fuerza creativa al servicio de la unión de la vida o luchamos por intereses personales? Ambos caminos tienen sus consecuencias. Eso es algo que deberíamos haber aprendido de la Historia.

Si descubrimos y desarrollamos el impulso social humano, tendremos la oportunidad de un futuro con una pluralidad cada vez mayor. Si, por el contrario, perseguimos intereses elitistas individuales, las consecuencias finales son cada vez más claras. Es necesaria la resistencia contra la falta de alternativas. Es vital la defensa de los medios de subsistencia frente al ataque de los tiburones. Quedarse de brazos cruzados o esperar ayuda externa nos llevará a más y mayores catástrofes globales.

El esclarecimiento, fuente de una soberana alegría vital y de seguridad, al tener como objetivo el bienestar común, desarrolla una mayor fuerza de atracción que cualquier promesa, por deslumbrante que ésta sea. Un esclarecimiento vivo, auténticamente coherente, y un sentimiento vital alternativo atraen a quienes se plantean dudas. Y sólo aquellos que tienen dudas están abiertos a recibir respuestas. Eso debemos aceptarlo si no queremos malgastar nuestras fuerzas mediante acciones exageradas, aún cuando resulte amargo que las personas, a menudo, no despierten hasta haber sufrido.

Consagrémonos a aquellos que están abiertos y se plantean dudas, independientemente de qué parte estén. Así apoyamos al espíritu de la vida en su camino hacia una paz y una felicidad globales. En este camino, la cooperación humana es indispensable, y ello nos abrirá posibilidades insospechadas.